

Etnografía: “Sueños sin Barreras”

El presente apartado detalla los hallazgos de la observación etnográfica (digital y presencial) realizada en los sectores de residencia de los estudiantes de grado noveno en Cúcuta. El objetivo de este ejercicio es contrastar las dinámicas espaciales y sociales del barrio con las percepciones de vulnerabilidad y riesgo de deserción escolar manifestadas en la encuesta.

La observación revela un entorno urbano caracterizado por un fuerte contraste entre la vitalidad del día y las restricciones impuestas por la noche, operando como un currículo oculto que condiciona las oportunidades de los jóvenes.

1. Dimensión diurna: Dinámicas de supervivencia y movilidad

Durante las horas del día, el espacio público se caracteriza por una alta saturación de dinámicas de subsistencia y movilidad no planificada:

- **Movimiento estudiantil intenso:** Se observa un alto flujo de jóvenes transitando por vías que no cuentan con la infraestructura peatonal adecuada, exponiéndolos a riesgos viales durante los trayectos de ida y vuelta a la institución educativa.
- **Alta presencia de comercio informal:** Los andenes y espacios públicos están ocupados por ventas estacionarias. Esta economía de subsistencia refleja directamente la realidad socioeconómica (donde el 48% de los estudiantes encuestados reporta tener que trabajar o ayudar económicamente).
- **Dificultades con el transporte:** La escasez de rutas formales y los tiempos de espera prolongados representan una barrera física para el acceso continuo a la educación.
- **Exceso de ruido ambiental:** La alta contaminación auditiva en las calles interfiere con los entornos escolares y los espacios de estudio en casa.
- **Fuerte actividad comunitaria:** Existe una red visible de interacción vecinal; sin embargo, esta sociabilidad ocurre en un entorno carente de equipamientos formales que fomenten el desarrollo académico o cultural.

2. Dimensión nocturna: restricciones y confinamiento

Al caer la noche, el barrio sufre una transformación drástica, pasando de ser un espacio de interacción a un entorno hostil que limita el desarrollo personal y la seguridad:



- **Iluminación pública deficiente:** Extensos tramos de vías interiores se encuentran a oscuras debido a la falta de luminarias o al daño de las mismas, incrementando la vulnerabilidad de los transeúntes.
- **Percepción general de inseguridad:** El miedo al delito y al control territorial por parte de actores informales obliga a los estudiantes a recluirse en sus hogares a edades tempranas.
- **Múltiples espacios abandonados:** Los lotes baldíos y las estructuras sin terminar se convierten en focos de riesgo y deterioro social al carecer de vigilancia y visibilidad.
- **Reducción drástica de movilidad:** La paralización del transporte y el cierre del comercio formal imponen un "toque de queda" de facto, anulando cualquier posibilidad de participación en actividades extracurriculares o de refuerzo académico en horarios vespertinos.

3. Evidencia Física y Patologías del Entorno

El registro visual y topográfico del sector evidencia carencias estructurales severas que refuerzan el sentimiento de marginación de los estudiantes:

- **Calles deterioradas:** La ausencia de pavimentación y la destrucción de la malla vial dificultan el tránsito, especialmente en épocas de lluvia, convirtiéndose en un obstáculo tangible para la asistencia escolar.





- **Basura e inseguridad:** La acumulación crónica de residuos sólidos en esquinas y espacios públicos no solo genera un problema de salud pública, sino que consolida la percepción de abandono estatal. Estos focos de contaminación suelen coincidir con los puntos de mayor inseguridad del barrio.
- **Falta de zonas verdes y recreativas:** El entorno está dominado por el concreto y la tierra, sin arborización ni parques adecuados. Esta ausencia de espacios lúdicos y de esparcimiento seguro niega a los jóvenes el derecho al descanso y la recreación, factores clave para la salud mental y la motivación académica.